

El médico de pueblo, un todoterreno sanitario

Los médicos de pueblo están hechos de una pasta especial: desarrollan una medicina polivalente y son los primeros actores en intervenir en los problemas de salud graves que suceden en la zona. Casi siempre trabajan en solitario, alejados de hospitales y con pocos medios diagnósticos, mientras atienden varios consultorios locales escasamente dotados. Tampoco tienen demasiadas facilidades para seguir formándose... A cambio, viven una convivencia intensa con sus pacientes: son el médico, el amigo, el confesor y, en ocasiones, también el consejero familiar.

DIARIO MEDICO. Alicia Serrano | 03/01/2012 00:00

En el entorno rural los médicos viven en primera persona la Medicina en estado puro. Tienen que afrontar situaciones muy difíciles, como amputaciones, partos precipitados o shocks anafilácticos, y lo hacen con escasos recursos técnicos y humanos. El entorno les limita, pero también les ofrece lecciones impagables: prima el contacto humano sobre los adelantos de la ciencia.

Diario Médico ha hablado con tres médicos rurales que ejercen en Aragón y en Tarragona. Están hechos de una pasta especial y controlan al dedillo una habilidad cada vez más apreciada en Medicina y que es difícil enseñar en las facultades de Medicina: la de saber escuchar y empatizar con el paciente.

- **Para que los recién licenciados ejerzan en los pueblos hace falta más formación de posgrado en Medicina de Familia y rotar en el medio rural**

Esteban Sanmartín es vocal de Administraciones Públicas del Colegio de Médicos de Huesca. Siempre quiso ser médico de pueblo y su amor por el trato humano y por la naturaleza le llevaron a vivir y a trabajar en el medio rural hace 34 años. "En los pueblos somos el médico, el amigo, el confesor, el consejero que media en desaguizados familiares, el que con su presencia eleva el nivel de actos solemnes en el pueblo y al que todos pueden llamar por muy humildes que sean", comenta Sanmartín, que ejerce en el centro de salud de Monzón Rural en Fonz (Huesca).

De su paso por el medio rural, Sanmartín puede contar infinidad de anécdotas. Algunas de ellas no las querría volver a vivir, pero desde la distancia le parecen graciosas. En una ocasión

fue perseguido por un paciente psicótico que llevaba un arma blanca en la mano; luego le tocó ser el perseguidor de ese paciente e intentó reducirlo junto al sargento de la Guardia Civil, una pareja de celadores y una enfermera. También recuerda la evacuación de un fracturado de fémur en pleno monte. En esa ocasión se las tuvo que ingeniar para contener la fractura con una férula Thomson improvisada con bastones y palos unidos con vendas de gasa.

El vocal de atención primaria rural del Colegio de Médicos de Huesca, **José María Borrel Martínez**, también es un defensor a ultranza de la medicina rural. Ejerce en el centro de salud de Ayerbe y reconoce que el medio rural le fascinó desde que lo pisó hace más de 28 años: "En los concursos de traslados nunca he pedido ir a capitales de provincia, sino a pueblos", cuenta orgulloso Borrel.

Medicina polivalente

Borrel cree que los facultativos que trabajan en los pueblos tienen unas características comunes que no se encuentran en otro tipo de profesionales sanitarios: "En el plano humano tenemos una gran capacidad para relacionarnos y convivir con todos los paisanos... En el profesional, ejercemos una medicina polivalente, lo cual exige una buena formación y sobre todo confianza en lo que estás haciendo. Con ambas cualidades no es siempre necesaria la intervención de otros especialistas o del hospital. Esta capacidad de resolución y de atención integral a la salud del ciudadano la das tú, no el hospital".

Josep Fumadó, vocal de médicos de atención primaria rural de la Organización Médica Colegial (OMC), es un enamorado del medio rural: "Es aquella forma de ejercicio de la Medicina en la que lo científico y lo humano se integran plenamente con los valores de nuestros pueblos", dice. Ejerce desde hace 29 años en el municipio de Sant Jaume d' Enveja (Tarragona), en la desembocadura del río Ebro, y pasa consulta a diario a dos núcleos de población de los cuatro que existen en su radio de acción: Sant Jaume, Els Muntells -donde nació- Balada y la Urbanización Eucaliptus.

"De niño veía al médico de mi pueblo con su moto Guzzi cuando visitaba a los pacientes. Siempre me llamó la atención que los paisanos depositaran tanta confianza en aquella persona que se preocupaba por mejorar sus vidas. Cuando llegó mi momento decidí que sólo quería ser médico, y si no, agricultor", explica Fumadó.

Hasta hace un año tenía que visitar a sus pacientes en barca para pasar de Sant Jaume a Deltebre. Ahora, con un puente recién construido, echa de menos el encanto de atravesar el río, "con sus amaneceres y puestas de sol", aunque reconoce que en invierno había días en que era imposible cruzar de una orilla a otra por los fuertes temporales de viento, frío y nieve. "Todavía voy en barca hasta la Isla de Buda para visitar a algún paciente", recalca.

Fidelizar al médico joven

La relación médico-paciente que tienen los facultativos rurales de cierta edad no es la misma que la de los más jóvenes. "La mayoría que acude al medio rural es por obligación y tienen la intención de salir de allí lo antes posible", se lamenta Borrel. ¿Cómo es posible fidelizar a los médicos de Familia para que quieran desarrollar su carrera en el campo?

"Para que nuestros estudiantes de Medicina vayan a los pueblos es necesario que se enseñe de verdad Medicina de Familia en la facultad y que durante el MIR estén, como mínimo, un año en este medio para poder tener criterios. También es importante que haya una discriminación positiva en cuanto a carrera profesional y más incentivos económicos para los que ejercen fuera de las ciudades", explica Fumadó.

Para el que es médico rural por vocación lo más importante es que las administraciones sanitarias apuesten por la incorporación de nuevas tecnologías asequibles en este medio: "Ello facilitará la formación del facultativo, la eficiencia del trabajo y una equidad con el medio urbano", afirma el vocal de atención primaria rural de la OMC.